

OPINIÓN >

## El delicado equilibrio de la administración Kast entre China y Estados Unidos en Chile

*Con sectores clave de la economía nacional vinculados a la República Popular China, el presidente chileno debe definir hasta dónde podrá distanciarse de Beijing para acercarse a Estados Unidos, sin provocar inestabilidad interna*

Por [Evan Ellis](#)

01 Abr, 2026 03:00 a.m. EST



José Antonio Kast

Del 22 al 28 de marzo de 2026, estuve en **Santiago de Chile**, dando presentaciones y conversando con expertos sobre las actividades de la República Popular China (RPC) en Chile. El nuevo presidente del país, **José Antonio Kast**, quien asumió el cargo el 11 de marzo, se encuentra en una situación delicada, debatiéndose entre su prioridad de

<https://www.infobae.com/america/opinion/2026/04/01/el-delicado-equilibrio-de-la-administracion-kast-entre-china-y-estados-unidos-en-chile/>

fortalecer las relaciones con **Washington** y la enorme influencia que la **RPC** ejerce sobre **Chile** como principal destino de sus **exportaciones**, con amplias y profundas relaciones comerciales y personales en todo el país. Como símbolo de este dilema, el ministro de Relaciones Exteriores de Chile, **Francisco Pérez MacKenna**, formado en Chicago, proviene de un entorno empresarial con estrechos vínculos con empresas estadounidenses y la Cámara de Comercio Americana, pero anteriormente ocupó el segundo puesto en el **Grupo Luksic**, una de las organizaciones empresariales más poderosas de Chile, cuyos negocios mineros y de otro tipo están dominados por sus vínculos con la RPC como **cliente** y **socio**. En su discurso público, incluyendo una entrevista sobre la postura de la nueva administración en política exterior con el prestigioso diario *El Mercurio*, Pérez MacKenna se ha esforzado por evitar sugerir que el notable acercamiento del presidente Kast a Washington en temas clave de política exterior y otros asuntos implique una disposición chilena a **enfriar sus lazos con Beijing**. De hecho, durante mi semana en Chile, la cuenta de redes sociales de Pérez MacKenna publicó un mensaje que fue ampliamente comentado entre las personas con las que interactué, con fotografías del ministro estrechando la mano del embajador estadounidense Brandon Judd y del embajador de la República Popular China, Niu Qingbao, idénticos incluso en la postura corporal, el traje y la corbata de Pérez MacKenna.



El ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Francisco Pérez Mackenna, con el embajador en Chile de Estados Unidos, Brandon Judd (Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile)

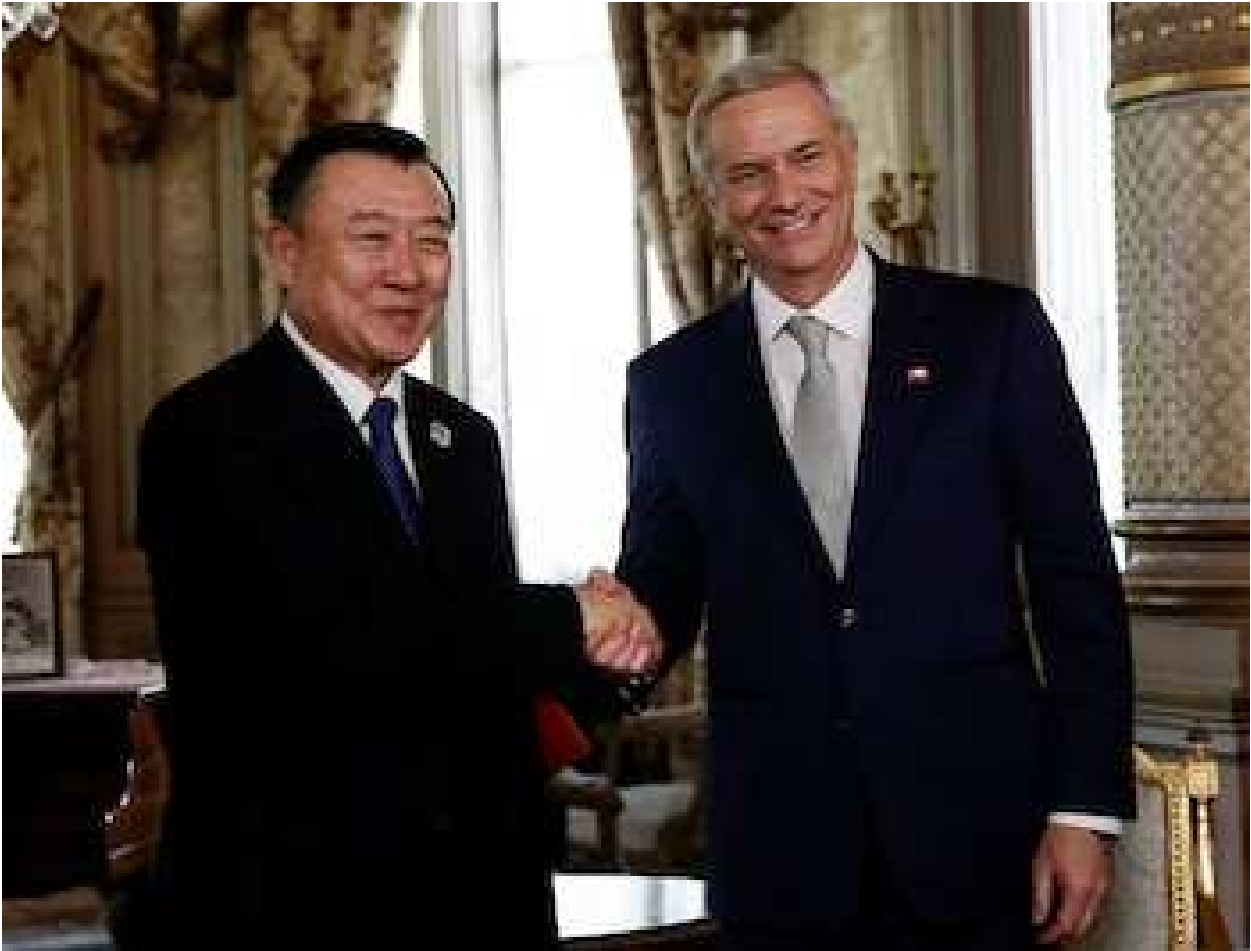


El ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Francisco Pérez MacKenna, junto al embajador en Chile de la República Popular China, Niu Qingbao (Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile)

En las semanas previas a la toma de posesión del presidente Kast y su gobierno, diversos eventos simbólicos evidenciaron los esfuerzos de Estados Unidos por contrarrestar las actividades de la República Popular China en áreas estratégicamente sensibles de Chile, así como las acciones de la República Popular China para reafirmar su presencia y demostrar que no se dejaría intimidar. Estados Unidos sancionó a tres altos funcionarios del gobierno saliente de **Gabriel Boric** por su participación en un cable de fibra óptica chino entre **Valparaíso** y **Hong Kong**, que potencialmente habría dado a la inteligencia china acceso a una parte significativa de los datos transmitidos entre ambos continentes. El embajador de la República Popular China, Niu, respondió que China no permitiría que Estados Unidos “socavara la soberanía” de otros países. Mientras se desarrollaba la polémica del cable de datos “Chile-China Express”, el buque oceanográfico chino **Tan Suo Yi Hao**, acusado por expertos en seguridad australianos de participar en actividades de espionaje, realizó una misión presentada como exploración científica en aguas chilenas. Casi simultáneamente, el buque hospital del Ejército Popular de Liberación, Silk Road Ark, hizo escala en los puertos chilenos de Antofagasta y Valparaíso, a pesar de la evidente falta de necesidad de dicha “**asistencia**” en el sistema de salud chileno, que cuenta con altos

<https://www.infobae.com/america/opinion/2026/04/01/el-delicado-equilibrio-de-la-administracion-kast-entre-china-y-estados-unidos-en-chile/>

estándares de calidad. De hecho, no estaban autorizados por el gobierno chileno para realizar operaciones médicas, de acuerdo con las estrictas leyes de control de calidad médica del país. Poco antes de estos incidentes, el gobierno chileno también había paralizado la construcción por parte de la República Popular China de la instalación espacial Ventarrones en el desierto de Atacama, en la que los expertos habían identificado el riesgo de que fuera utilizada con fines militares contra Estados Unidos en tiempos de guerra.



El ministro chino de Vivienda y Desarrollo Urbano-Rural, Ni Hong, saluda al presidente electo de Chile, José Antonio Kast, a su llegada a Santiago de Chile para una reunión bilateral, el 10 de marzo de 2026. REUTERS/Juan González

Durante mi discurso inaugural del año académico en la Escuela Superior de Guerra de Chile (ANEPE), una delegación del Ejército Popular de Liberación (EPL) de tres miembros, incluyendo a su agregado militar, el Coronel Mayor Wang Hui, y su adjunto, el Teniente Coronel Chen Chen, asistió a la sesión junto con otros agregados militares de países amigos de Chile, **aunque algunos colegas me comentaron que es poco común que participen en tales foros.**

<https://www.infobae.com/america/opinion/2026/04/01/el-delicado-equilibrio-de-la-administracion-kast-entre-china-y-estados-unidos-en-chile/>

Si bien la reacción más pública de Estados Unidos ante las actividades de China en Chile se ha centrado en los ámbitos militar, espacial y de tecnología estratégica, la principal herramienta de presión de la República Popular China sobre Chile es, sin duda, su sólida posición como socio comercial, complementada por la extensa red de relaciones que ha construido en el país. Como me expresó con franqueza un empresario chileno de alto nivel con quien conversé, dado que el 40% de las exportaciones de Chile se dirigen a China, el doble de lo que Chile vende a Estados Unidos, sería imprudente que el país se arriesgara a provocar a China. **Citó cómo la República Popular China (RPC) había impuesto duras sanciones económicas a Australia cuando esta última se opuso a China en materia de seguridad, lo que me demostró que el historial de la RPC de venganza sutil pero significativa contra quienes la desafían está muy presente en la mente de los chilenos.**



Prácticamente todos los sectores importantes de la economía chilena se ven afectados de alguna manera por la RPC. **El 75% del cobre chileno, la principal exportación del país, y una proporción similar de su litio, se destinan a la RPC.** La empresa china Tianqi es un importante inversor en el sector del litio chileno, en asociación con SQM, vinculada al magnate chileno Julio Ponce Lerou. China también compra el 90% de las cerezas chilenas,

<https://www.infobae.com/america/opinion/2026/04/01/el-delicado-equilibrio-de-la-administracion-kast-entre-china-y-estados-unidos-en-chile/>

una parte significativa de sus uvas y otras frutas, así como vino chileno e incluso pulpa de madera.

En el sector eléctrico, las empresas con sede en la RPC controlan casi el 60% de la distribución eléctrica en todo el país y son los principales proveedores de paneles solares, además de importantes constructores de instalaciones eólicas y solares en todo el territorio nacional. El 40% de los automóviles en Chile son chinos, y empresas chinas como BYD tienen una participación mucho mayor en el mercado de vehículos eléctricos, incluyendo autobuses eléctricos. Por ejemplo, todos los autobuses en Copiapó son ahora eléctricos, vendidos a la ciudad por China, mientras que Santiago cuenta con la mayor flota de autobuses eléctricos chinos fuera de la República Popular China.

**En telecomunicaciones y otras industrias digitales, las empresas chinas son dominantes.** Marcas chinas de celulares como Huawei, ZTE, Xiaomi, Honor y Oppo son omnipresentes y se ofrecen a través de casi todos los principales proveedores de servicios de Chile: Movistar, Entel, Claro y WOM. Huawei tiene al menos tres centros de datos en Chile y había anunciado planes para construir más, junto con la empresa china Tencent, si se concreta el proyecto del cable Chile-China Express.

En el sector portuario estratégico, dos empresas chinas, China Railway Construction Corporation (CRCC) y China Harbour Engineering Corporation (CHEC), figuran entre las siete precalificadas para la primera fase de un proyecto importante, aunque largamente demorado, para ampliar el Puerto de San Antonio, el puerto de aguas profundas más importante de Chile, que sirve al área metropolitana de Santiago. De menor valor comercial, pero de enorme importancia estratégica potencial, durante mi viaje, mis colegas también me informaron sobre los compromisos iniciales firmados para un nuevo proyecto portuario de Shanghai Ports Investment Corporation en Tierra del Fuego, donde una instalación china podría brindar a la República Popular China la oportunidad de observar e incluso poner en riesgo el tránsito de buques de guerra estadounidenses por el Estrecho de Magallanes y el Paso Drake en tiempos de guerra.

CRCC también ha desempeñado un papel clave en importantes proyectos de infraestructura, incluyendo mejoras en la Autopista 5, la principal arteria norte-sur del país, y la Línea 7 del Metro de Santiago. Sin embargo, CRCC tuvo problemas de desempeño en ambos proyectos, **lo que llevó al gobierno chileno a excluirla del proyecto del metro, además de una demanda de 140 millones de dólares por su trabajo en la Autopista 5.**

En el sector minorista, se estima que existen alrededor de 1.000 centros comerciales chinos en todo el país, prácticamente en todas las ciudades chilenas. Estos se han

<https://www.infobae.com/america/opinion/2026/04/01/el-delicado-equilibrio-de-la-administracion-kast-entre-china-y-estados-unidos-en-chile/>

convertido en el foco de atención de las autoridades debido a prácticas irregulares, desde el contrabando hasta la omisión de recibos, lo que les permite evadir impuestos.



Embajador de Estados Unidos en Chile, Brandon Judd. REUTERS/Rodrigo Garrido

Irónicamente, en sectores como la electricidad, la minería y la infraestructura de transporte, las políticas favorables al mercado y de simplificación regulatoria que apoya el presidente Kast podrían acelerar el avance de las empresas chinas en el país, especialmente aquellas cuyos proyectos se vieron obstaculizados por regulaciones ambientales y de otro tipo durante la administración anterior de Boric.

**Más allá de los negocios, también son notables las redes chinas que han surgido en Chile a través de vínculos comerciales y de otra índole. Estas incluyen organizaciones formales como el Consejo Empresarial China-Chile (CHICIT).** El Congreso de Chile cuenta con un grupo de amistad con la República Popular China inusualmente grande, con más de 40 miembros en la sesión anterior, incluyendo a su presidente, el miembro del Partido Comunista de Chile, Karol Cariola, quien estuvo implicado en un escándalo de tráfico de influencias que involucró al empresario chino Emilio Yang y la certificación irregular de uno de sus centros comerciales chinos. Estas redes también incluyen viajes de funcionarios locales, aprovechando en ocasiones las relaciones de hermanamiento entre

<https://www.infobae.com/america/opinion/2026/04/01/el-delicado-equilibrio-de-la-administracion-kast-entre-china-y-estados-unidos-en-chile/>

ciudades y provincias que la República Popular China ha establecido en el país, como la que existe entre Hefei y Santiago.

En el ámbito académico, importantes universidades chilenas como la Universidad de Chile, la Universidad Católica, la Universidad de Santo Tomás y la Universidad Andrés Bello cuentan con programas de estudios chinos que mantienen redes de académicos con vínculos con la República Popular China. Iniciativas que conectan a académicos chilenos especializados en China de diversas universidades, como el programa Núcleo Millenium ICLAC, facilitan aún más estos vínculos. Además de estas redes académicas, la República Popular China cuenta con 17 Institutos Confucio en Chile, incluyendo uno en la Universidad Católica, uno en la Universidad de la Frontera en Temuco, uno nuevo, inaugurado en diciembre de 2025, en la Universidad de Magallanes, y un total de 14 asociados a campus de la Universidad de Santo Tomás en todo el país. Chile también alberga CRICAL, la sede de todos los Institutos Confucio chinos, en la Universidad de Santo Tomás. Estas instituciones también sirven como puerta de entrada clave para atraer a chilenos interesados en los estudios de lengua y cultura chinas, canalizando a los más capaces hacia contactos más profundos con la República Popular China a través de becas financiadas por el gobierno chino y otras becas.

En el ámbito mediático, los dos principales periódicos chilenos, El Mercurio y La Tercera, reciben ingresos publicitarios de la República Popular China (RPC). El Mercurio publica regularmente editoriales textuales del embajador de la RPC, Niu Qingbao. *Radio Cooperativa*, de tendencia izquierdista, y la organización china *Radio China Internacional* coproducen un programa relativamente conocido a favor de China, “El Efecto China”.

Las redes de la RPC en Chile se extienden a la actividad delictiva, y se cree que la presencia más fuerte involucra a un grupo mafioso con base en Fujian. Se informa que están involucrados en la trata de personas, el cultivo de marihuana y drogas sintéticas, entre otras actividades. Existen indicios de que los servicios de inteligencia chinos podrían colaborar con estos grupos. Por ejemplo, una supuesta “comisaría” de la RPC en Viña del Mar estaba ubicada en el restaurante Fooly, propiedad del empresario chino Wang Ing La, con presuntos vínculos con la mafia. Con tantos vínculos con China entre los grupos empresariales chilenos y tantas redes de relaciones interpersonales chinas, es difícil imaginar que el gobierno de Kast reduzca significativamente la presencia comercial de la República Popular China o disminuya su presión política sobre ella. Es igualmente probable que el embajador de Estados Unidos en Chile, Judd, conocido por su franqueza, continúe denunciando las relaciones arriesgadas o inapropiadas con China. Mientras tanto, el presidente Kast seguirá actuando con cautela respecto a hasta qué punto limitar

<https://www.infobae.com/america/opinion/2026/04/01/el-delicado-equilibrio-de-la-administracion-kast-entre-china-y-estados-unidos-en-chile/>

el poder de su propio gobierno, posiblemente arriesgándose a represalias económicas y de otro tipo por parte de China, con el fin de fortalecer aún más la relación con Washington.